MONTEVIDEO, AGOSTO 22 DE 1948

EL DIA

AÑO XVII. — Nº 814



EL BOSQUE DE LUSSICH DESDE LO ALTO DE SIERRA DE LA BALLENA

Espléndida vista tomada desde lo alto de la cuchilla, en que la laguna y los cerros lejanos parecen integrar una bahía de fantástica idealidad. En primer término, las crestas de la gran selva de Lussich como una densa mar de árboles. (Foto Juan Caruso)

Una zona de pinos marítimos del Bosque de Lussich, en el punto donde el árbol triunfa y asciende sobre las sierras de la Ballena.



EXPANSION Y LUCHA DEL BOSQUE DE PUNTA BALLENA

CUANDO oimos contar que para llevar a cabo las obras de urbanización, cuya primer etapa ha sido completada en el famoso bosque de Lussich, había habido que contratar, con un aserradero, el corte de casi 200.000 toneladas en madera, comprendimos que estábamos ante un dato de extraordinario interés. Cortar esa cantidad de troncos en un punto del mundo y que "no se note", como ocularmente ocurre, hasta ahora, en la formidable posesión del Este uruguayo, es ciertamente ponerse delante de un hecho elocuentísimo, para mensurar el volumen total de la obra de un plantador tenaz.

A la luz de similares preocupaciones de las Juntas forestales, y el servicio interamericano, en pro de la repoblación forestal de América, el Bosque de Lussich es ejemplo y blasón de toda una conducta con la naturaleza. Contemplado desde ese formidable mirador de la cumbre de la Ballena, equidistante del Lago del Sauce y de Punta del Este, el conjunto del Bosque de Lussich, como una enorme maceta compacta y cerrada, justifica plenamente todo



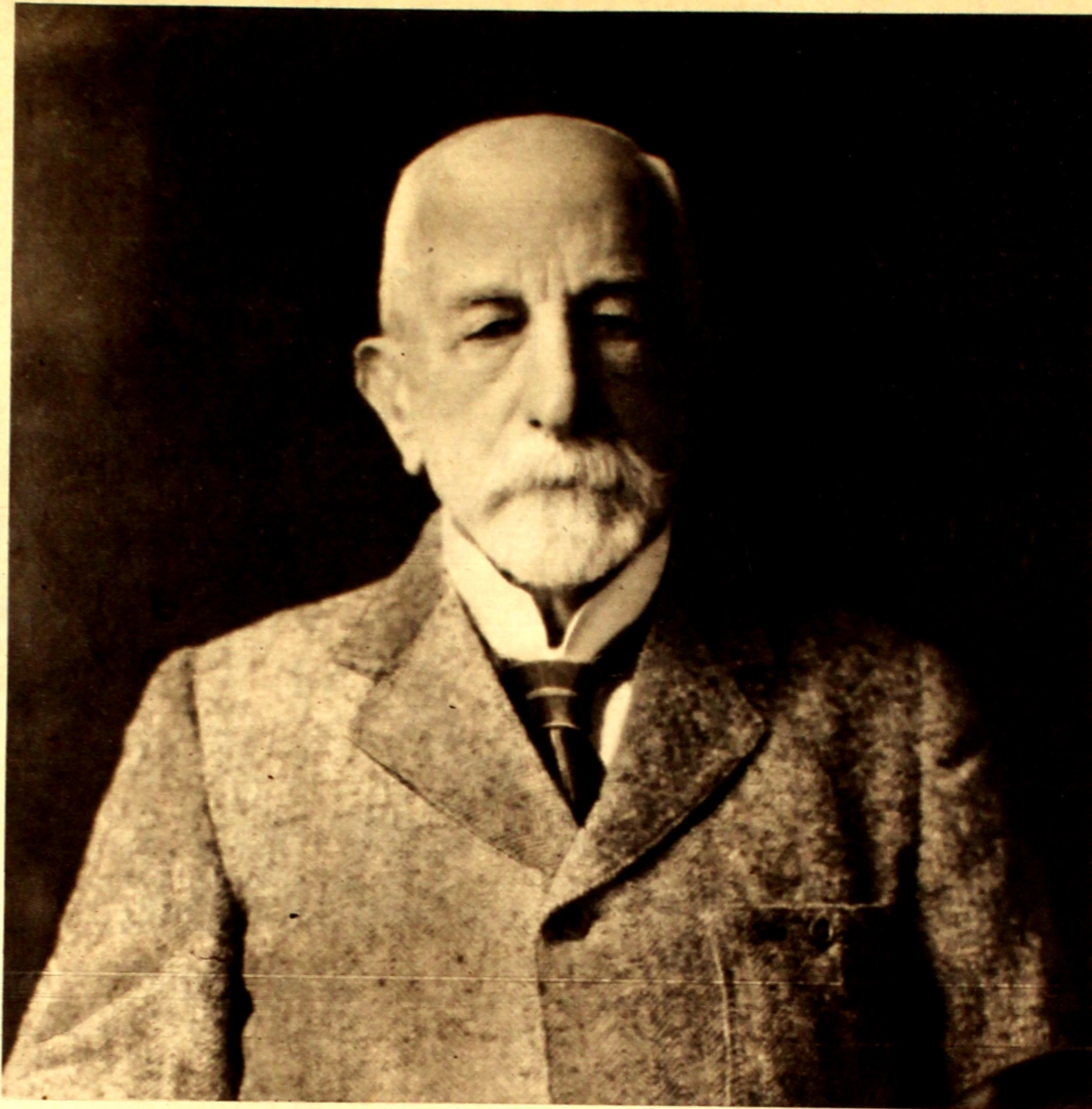
Madurez actual del Bosque de Lussich, expresada en la altura de sus árboles de cincuenta años. Nos sirve de escala uno de los puentes colgantes de la moderna urbanización, para unir estrechos senderos que lo cruzan en todas direcciones evitando, hasta ahora, el corte excesivo de troncos.



Ultimos árboles respetados junto a la playa, en la admirable zona de turismo. A la derecha cañas de bambú, cultivadas en el bosque, decorando otra estructura del Arq. Bonet, que ha llamado universalmente la atención. Al fondo el extremo de Punta Ballena, que dió nombre a la antigua finca de Don Antonio.



La casa romántica de Don Antonio en el camino que ahora lleva su nombre, construida sobre unos viejos cimientos, tal vez de origen español.



Uno de los últimos retratos de Don Antonio D. Lussich, dos años antes de su muerte, en 1928, a los ochenta años, después de una vida, intensa, de repoblador forestal que le coloca entre los más notables plantadores de América y del mundo.

lo dicho por ese documento biográfico del Sr. Villegas Suárez, pulcro y minucioso hasta donde llega la voluntad de quien no tiene por qué ser un científico. Ese libro presenta a Don Antonio D. Lussich, como un gran "pioner". Primero por la adquisición de aquellos terrenos, en los últimos días del siglo pasado; luego, por la idea soberbia de plantar toda aquella extensión de unas 846 hectáreas, para detener el movimiento de las arenas frente al interior, y la agricultura; y finalmente, por superar la obra similar realizada por otros en distintos lugares de la costa al plantar, en Punta Ballena, no solamente eucaliptus y pinos marítimos, sino muchas variedades de éstos, en una proporción de un ochenta por ciento de las conocidas en el mundo y en menor escala muchas familias del reino vegetal, traídas de países lejanos con ayuda de sus relaciones navieras, como por ejemplo, el papiro, el cedro azul, entre los raros; el bambú, el roble, o el alcornoque entre otros de interés menos espectacular, y todos repartidos en tal forma, que no se puede señalar cuál zona del bosque tiene mayor o menor interés nacional y científico.

Bajo el sol de estos días en que se han cumplido cien años del nacimiento del plantador, puede objetivamente afirmarse que ese bosque tiene una importancia, a la vez nacional y continental. Para todo el país tiene un valor de primer orden, y no podía ser por menos. Hay que asomarse como un duende por entre aquellos troncos para escuchar los comentarios y las expresiones de asombro y pasión nacional del público de Montevideo: empleados, funcionarios; eso que llamaremos "público de conciertos"; muchachos y muchachas cultos, no digamos universitarios y profesionales. Todos miran aquello con esa mirada que distingue al hombre sensible, y frecuentemente comentan, como Aladino, "cuántas veces vamos a buscar lejos, (en el cine o en las láminas) lo que solemos tener en casa..." Desde el punto de vista nacional el bosque de Lussich, sin duda, no ha sido aún estudiado con minuciosidad científica sino parcialmente por esforzados técnicos cuya obra integral es abrumadoramente larga, pero no obstante, puede afirmarse con toda propiedad, que el bosque de Punta Ballena es un fabuloso semillero para afrontar todos los problemas forestales del Uruguay, como no tendrán otros países de América. La razón es que hay allí diseminadas: plantas tintóreas, aromáticas, medicinales, textiles; industriales en una palabra, para la construcción y para el hombre, con la ventaja extraordinaria de haber demostrado con su vida, sus posibilidades en el clima del Uruguay.

Desde el punto de vista continental, es lógico que se hayan fijado en él, los técnicos de los Estados Unidos, al planear una política forestal interamericana y encontrarse con eso ahí, en ese rinconcito de América del Sur. Según parece, el bosque ha sido galardón y orgullo nacional para los ingenieros de montes que han ampliado sus conocimientos en el Norte, y hasta ha dado lugar a una interesante biografía de la vida y obra de Lussich que en estos momentos prepara una editorial norteamericana.

La expansión del bosque de Lussich en cincuenta años ha sido tan extraordinaria como corresponde a la obra de la Naturaleza. El bosque es ahora mucho mayor, seguramente, de lo que hace cincuenta años se creyó. La razón es toda una lección permanente que nos da el milagro del desarrollo de las plantas. Es que un bosque es siempre algo vivo, algo continuamente en movimiento y en desarrollo en que la acción del viento, del agua y los pájaros lleva constantemente sus semillas lejos de sus límites primitivos, dando lugar a nuevos árboles y nuevas forestas. La lucha de creación del bosque es la lucha por la vida que debió adquirir caracteres titánicos, en la primera etapa de las plantaciones. Desde nuestra ignorancia, legos en la materia, pensamos como esas mismas lluvias y ese mismo viento que ahora en un bosque formado imprime nuevo desarrollo, ejercería al comienzo una acción destructora. Un fuerte temporal, arranca un pequeño arbolito de su base y lo arrastra corrientemente abajo con raíces y todo. Para dar lugar a este bosque espléndido Don Antonio D. Lussich debió de replantar ese arbolito una vez y muchas más veces, y perder semillas y energías, sin perder nunca la fe en la conservación de la obra, que ahora está espléndida ante nuestros ojos.

Esta es la lucha épica del Bosque de Lussich que, cambiando de fase, no ha terminado todavía en nuestros días. Una opinión cada vez más extendida entiende que esas toneladas en troncos que han sido calculadas para realizar las obras, espléndidas, de urbanización llevadas a cabo, sólo deben cortarse en el futuro con la prudencia y el asesoramiento que ha caracterizado la primera etapa de las obras. Variar esta política y cortar más troncos para hacer más casitas y más dinero, sería llegar a resultados que provocarían el asombro de las generaciones futuras.

Un cuento nos puede hacer pensar mejor... Había una vez una ciudad llamada Córdoba, que tenía una Mezquita maravillosa con miles de columnas. Un día, triunfaron sus enemigos y por orgullo religioso y político, en el centro mismo de la Mezquita, destruyéndolo todo, levantaron una cristiana catedral. Había mil lugares para levantar la catedral pero tenía que ser allí y lo hicieron... y por los siglos de los siglos, hablaron de aquella barbarie, los artistas, los escritores y los intelectuales.

Una cosa parecida ocurriría si, en un bosque como el plantado por Don Antonio D. Lusich, modificando un plan por todos admirado, se cometiera el absurdo matemático de ir allí a apretar las residencias porque hay árboles, y tirar abajo los árboles para hacer residencias.

Para un espíritu a lo Kipling, Lussich sería un digno compañero de "los constructores de puentes" y de "los portadores de cultura", cuya obra es necesario, genialmente, conservar y adaptar.

Rodolfo OBREGON.



La tumba de los esposos Lussich, en una altura del bosque, expresión simplista de su vida en una lápida sin nombres por prescripción testamentaria.

VISITA A MINAS DEL LICEO FRANCES



Delegación de Estudiantes del Liceo Francés y Estudiantes Minuanos.

EL domingo 8 de este mes se realizó una visita del Liceo Francés, de Montevideo, al Liceo Departamental de Lavalleja, realizándose una serie de actos de confraternización entre los estudiantes de uno y otro, jugándose en las horas de la tarde un partido de basket-ball en el que se demostró la pericia de ambos equipos seleccionados, saliendo triunfante el del Liceo Francés por 27 a 25, luego del 2º alargue.

La visita culminó con un baile estudiantil en el Club Democrático de la ciudad de Minas.



Conjunto del Liceo de Minas.

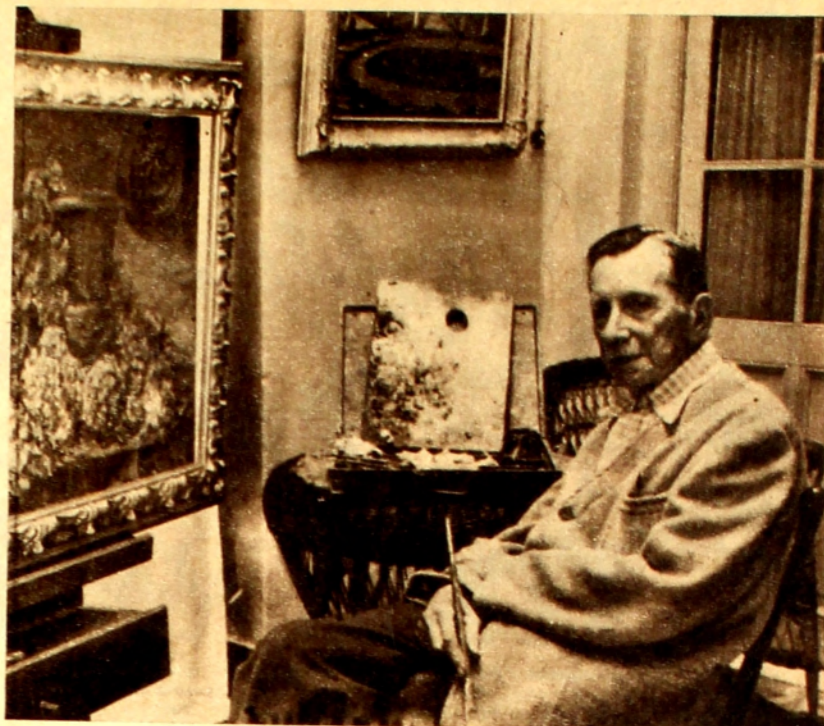


Seleccionado del Liceo Francés.



Un momento emocionante durante el partido

LUIS QUEIROLO REPETTO



Luis Queirolo Repetto, en su estudio. Fotografía de los últimos años.

CUANDO, en 1895, el pintor montevideano Luis Queirolo Repetto regresó al país, dispuesto a radicarse en él definitivamente, poseía todas las condiciones precisas para triunfar en su carrera.

Era un vocacional indiscutible, con intenso deseo de trabajo a quien animaba su juventud y en el cual en su paso por el Real Instituto de Bellas Artes de Génova, había dado pruebas certificativas de sus adelantos en todos los cursos programáticos.

En verdad los tres años de la academia genovesa constituyeron la segunda y últimas parte de sus estudios artísticos.

Otra vez había tomado lecciones de pintura en Italia, y en circunstancias no corrientes. Hijo de un comerciante peninsular, avecindado en nuestra ciudad, su señora madre, al quedar prematuramente viuda, determinó volverse a Génova, llevando consigo un hijo de seis años.

Queirolo Repetto vino al mundo el 3 de marzo de 1862.

Alumno de un instituto técnico demostró, a poco andar, el pequeño uruguayo las aficiones artísticas que lo condujeron después a ingresar en una academia privada donde recibía clases en las horas de la mañana, único tiempo libre de que disponía.

Empleado luego en un banco, pues las imposiciones de la vida le exigieron hacerse contable, supo "conciliar las golondrinas con la seguridad de los tejados", y persistiendo en sus nobles empeños progresó a ojos vistos en la que debía ser la ruta de su existencia.

En tales circunstancias, por sugestiones del señor Juan Monteverde, comerciante de Montevideo, que pasara a Europa en jira de negocios, el aficionado pintor resolvió su venida a la patria en funciones de contador de una importante mueblería.

Y entonces se dió el extraño caso de que la primera dificultad a salvar fuese el aprendizaje del idioma patrio: hablarlo, leerlo y escribirlo.

Lejos del país desde chiquilín, aislado de todo contacto directo con él, nuestro hombre había olvidado totalmente el español...

Pero ni la mayor edad, ni el casamiento con una uruguaya, ni el transcurso de cuatro años de Uruguay, en tareas de escritorio, operaron cambio alguno en el fondo vocacional que concluyó venciéndolo.

Resuelto a reanudar sus antiguos estudios que significaban, al fin reanudar su vida, tomó el camino de Italia — otra vez — para ingresar en el Real Instituto.

*

Finalizados sus estudios, tiempos duros esperaban al pintor a su regreso al ambiente deprimido por la honda crisis financiera que agobiaba la República, se sumaban la opacidad y el marasmo del embrionario medio artístico montevideano — ¿y por qué no decir rioplatense?

Alguien buscando sintetizar de algun modo lo que era aquel desolado panorama, escribió — hace años — que lo mejor para penetrarse del cuadro, era saber quiénes, entonces, se reputaban artistas de cartel y quienes en la prensa "con la serena autoridad de su incompetencia" oficiaban de críticos.

Queirolo Repetto que traía consigo óleos de composición como "Partida de Ajedrez" y "Lectura interesante", no inferiores a los que reproducían en Europa todas las revistas de la época, cosas sin mayor trascendencia, pero buenas de color y factura, promesas de mejor cosecha, pues acusaban sus conocimientos básicos, tuvo que ceñirse al género retrato — único que se traducía en dinero, por miserable que fuese el estipendio — y a las lecciones particulares.

Planteado el crudo problema de vivir de los pinceles — y Queirolo Repetto lo tuvo presente toda la vida — y hubo de solucionarlo hasta sus últimos años — fué preciso también arrancarse las plumas de las alas, para venderlas y tener que comer.

En esa lucha lo conocimos hasta el año pasado. Fino, caballeresco, tolerante y optimista, a pesar de todo, y tal vez por esta conjunción de cualidades que suelen estar muy poco distribuídas entre gremios de arte.

Queirolo Repetto no personificó el último representante de los disminuídos días artísticos del 90, pero en cambio le cupo en suerte, octogenario y en plena posesión intelectual, ser el último sobreviviente de su época.

En esa posición supo conservar integra su dignidad profesional y sin nada más que levantar un poco el corazón dejó soplar el temporal y el mal que pasaban, y contempló en pleno el espectáculo delirante de la pintura de última hora.

Tuvo la intima satisfacción — en su vejez — que el voto de los visitantes del Primer Salón Municipal de Bellas Artes — Mayo de 1940 — le adjudicara un premio especial, ajeno a las decisiones del jurado.

El caso tuvo cierta semejanza con la opinión del reputado crítico de arte — italiano — que preconizaba que el mejor medio de apreciar el contenido de ciertos salones no era mirar las obras expuestas si no la cara que ponían los visitantes en general al contemplarlas.

I. M. FERNANDEZ SALDAÑA.



Oleo plebiscitado en el Salón Municipal de 1940.



Deportista. Medalla de oro en la Exposición Internacional de Sevilla.



Las niñas trabajan empeñosas bajo la vigilancia solícita de las ayudantes y la supervisión de la Directora y del Inspector Departamental Sr. Antonio Morey que nos acompañó en esta jira por las escuelas de San José.



Paredes de "terrón" y techo de zinc. Además el local, prácticamente, carece de luz: *ni natural, ni artificial.*

ESCUELAS DE SAN JOSE

CUANDO anunciamos a algunos maestros amigos nuestra intención de recorrer algunas escuelas de la campiña maragata a fin de documentar estas notas sobre las escuelas primarias del Estado, se nos dijo que no veríamos en esta recorrida sino una muestra muy atenuada de lo que, en materia de edificación escolar, está sufriendo el interior del país. Pese a esta observación, dado que nuestro objeto no reside en una idea sistemática de mostrar lo malo, nos internamos en su red carretera confiando en lo que el destino nos deparara. De lo que vimos en esta rica zona productora que sólo dista un par de horas de la Capital de la República, informan ampliamente las notas gráficas adjuntas y, aunque no agregáramos nada, habría en ellas argumentación de sobra para apoyar con todas las fuerzas del alma la consecución de una planificación integral nueva, suficiente para salvar a las escuelas del Estado de este naufragio edilicio que parece extendido y generalizado, siempre presente, en la Capital y en el interior.

La ciudadanía del país se moldea y fabrica en estas escuelitas, perdidas a veces a los costados de caminos vecinales de tierra, recostadas a las cuchillas, prendidas al paisaje, del cual forman quizá, la nota más dolorida.

En zonas pletóricas de actividad y trabajo, en magnífica demostración productiva, el edificio de la escuelita es una mancha de desamparo, de olvido. Y cuando nos acercamos, y cuando nos introducimos en ellas, la sensación de soledad es más manifiesta, más viva y más amarga. Apenas se alejan los niños, cuya presencia llena cualquier vacío y hace ligera cualquier opresión, la oquedad parece palpable y hiere el corazón. Nada vale la luminosidad exterior. Dentro hay crepúsculo de abandono, borrosidades de cosas viejas, opacidad. Lo único nuevo fugó con los niños y la voz de las maestras que nos cuentan las historias de los locales tiene también una escondida vibración de cansancio y soledad. ¿Cuánto espíritu de sacrificio se requiere para venir a dar las clases todos los días, durante todo el año, hasta este apartado lugar? ¿Cuál es el mérito de los alumnos que hasta aquí llegan? El problema, a medida que nos internamos en él, es más palpitante. La realidad es tangible. Las soluciones no pueden ser fraccionarias. La





Esto es un rancho bien hecho, pero rancho al fin. El Estado lo arrienda a los fines de la enseñanza. (Escuela Rural Nº 21).



Las escuelitas de campaña parecen unidas a la fatalidad del sufrimiento y del olvido. Entre estos "adobes" y estas "latas" apenas apuntaladas, que los vientos agitan lúgubremente, reciben su elemental enseñanza unos setenta hijos de agricultores. (Escuela Rural Nº 22).



La principal escuela de niñas de la capital del Departamento tiene un alumnado de más de cuatrocientas pequeñas. Sin embargo, toda esta ala del edificio —altos y bajos— debe permanecer clausurada debido al inminente peligro de derrumbe.



Recreo de las niñas en el gran patio de la Escuela Nº 46. Por este recinto familiar han desfilado y siguen desfilando la mayor parte de las mujeres maragatas.

amptitud de las mismas debe abarcar el presente y el próximo futuro.

✦

No nos es posible trasmitir al lector todo lo que respecto a las escuelas que vamos visitando se nos informa por boca de las autoridades, los maestros, los mismos alumnos y los vecinos. La escuela "Dr. Evaristo Ciganda" es el principal centro escolar de la ciudad de San José. Podemos afirmar —nos dice su Directora Srta. Caballero— que ya a fines del siglo pasado la edificación escolar deficiente creaba a este centro de enseñanza un serio problema que se venía planteando de tiempo atrás. Pero el 22 de junio de 1903 la escuela pasó a ocupar su local, expresamente construído y hubo entonces ese equilibrio tan necesario, para el desarrollo de una labor escolar eficiente, entre las necesidades que impone el número de alumnas y las comodidades que el edificio ofrece. Pero de entonces a ahora creció la población escolar en la proporción con que creció la ciudad, y se refundieron otras escuelas de primer grado en ésta, con lo que se multiplicaron las urgencias que impone albergar esta colmena en pleno crecimiento. Por otra parte el edificio llegó al límite de su resistencia debido a que nunca fué objeto de una reparación a fondo y, desde 1939 su estado se ha ido agravando hasta llegar al índice de peligrosidad que certifican técnicos y autoridades. Y así, recientemente, se ha podido comprobar, en oportunidad de la inspección realizada por el Director General Sr. Sampedro, que las deficiencias son de tal entidad que inutilizan la construcción, debiéndose pensar únicamente en la erección de un nuevo local que contemple la actual cantidad de alumnado, más el incremento lógico que se puede esperar para los próximos años, más las varias clases jardineras previstas, así como la instalación de un séptimo año.



En este otro rancho de techo de paja totora y paredes de terrón forradas con ladrillo espejo funciona la Escuela Rural Nº 18.

—La Directora de la Escuela Rural número 22, nos hace, con profundo conocimiento del tema y sentido humanismo la reseña de las vicisitudes pasadas por el local ruinoso en el que funciona esta célula de enseñanza. El libro de actas de la Escuela se inicia con las siguientes palabras: "En el paraje denominado Puntas de San Gregorio y a los veintiún días del mes de octubre del año mil novecientos siete, siendo las nueve de la mañana, declaré oficialmente instalada la Escuela Rural Nº 22, confiada a la dirección de la Srta. Elina Salguero". Firma Don Manuel Lúgaro, la maestra y numerosos y caracterizados vecinos del lugar. Cinco años después el propietario reclamaba el local y no existiendo otro aparente, la escuela debió clausurarse hasta el 1º de octubre de 1913 fecha en que culmina una obra digna de mención: un edificio rústico, costeado por los vecinos, que cubren acciones para obtener el dinero necesario y que se erige en una fracción de terreno que, el tambien vecino Don Ramón Arenas, donó al efecto. En esta forma el Estado entra una vez más en posesión de locales adecuados, que luego dejará deteriorar por falta de previsión en los rubros destinados a reparaciones.

Seis años más tarde el local estaba ya en mal estado y se recomienzan nuevas y laboriosas gestiones que culminan dos años después, según anotación del mismo Libro, "gracias a los meritorios y plausibles esfuerzos de la maestra Srta. Calcagno, quien, ayudada por los señores miembros de la Sub-Comisión local, por la Inspección de Escuelas y por el vecindario todo, pudo hacer realizar una obra de positivo valor educacional".

Estamos a muchos años de distancia de tan feliz momento. El tiempo que transcurre, y los elementos ejerciendo su obra destructora sobre el modesto edificio, van tejiendo su historia de época pasada.

Mucho papel, muchas firmas, muchos proyectos se van acumulando en la carpeta de la Escuela Rural Nº 22.

—Continuamos — agrega su Directora— trabajando en el local de 1920: paredes rústicas y agrietadas que tapamos con papel de diario, con cartones, cerrándole el camino al aire frío, que nos martiriza mientras debemos permanecer en el salón donde trabajan dos maestras con cuatro clases; ventanas que quieren abandonar los marcos y éstos a las paredes. Piso apolillado. Los techos de los corredores, en actitud de abandonar la guardia, ondulan peligrosamente.

Gracias al actual Inspector Departamental se ha podido adquirir un nuevo y excelente predio para ubicación de esta escuela y tenemos entendido que el edificio va incluído en el Plan de Edificación Escolar en elaboración. Hace veintiocho años que este vecindario espera un local higiénico y en condiciones de seguridad, donde enviar sus hijos. Entre tanto todos nos preguntan a quienes hacemos la misma interrogación: ¿Cuándo?

La respuesta no la posee el autor de estas notas.

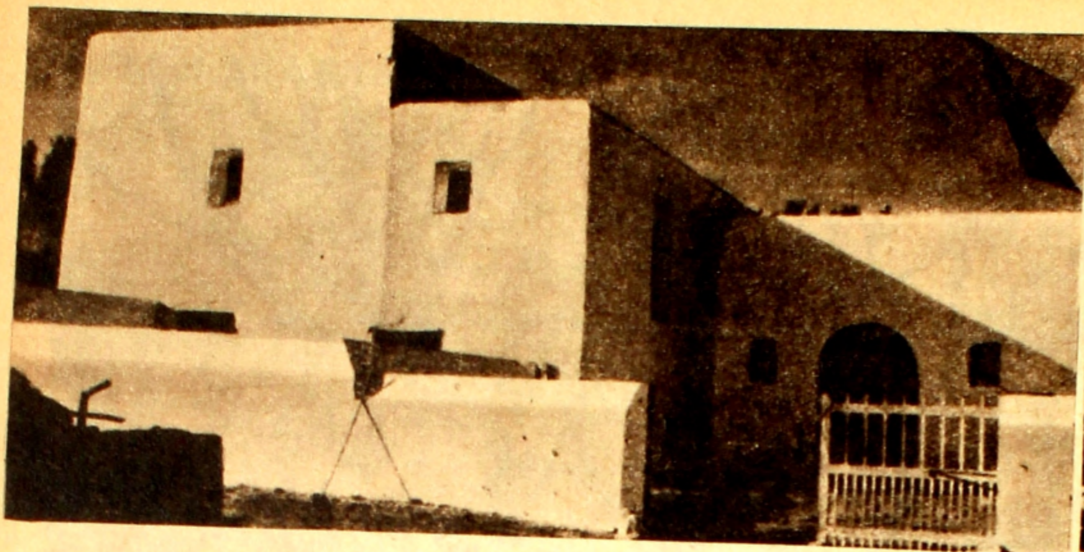
Mauro BARDIER INDART.
Agosto de 1948.



Corredor que "abriga" los juegos de los hijos de productores de nuestra campaña.



Bajo la dirección del maestro de Educación Física, un turno de alumnos de la Escuela de varones Nº 45 realiza ejercicios en la plaza principal de San José. Al fondo la escuela cuyas aulas y lugares abiertos son absolutamente insuficientes para tan numerosa población infantil



La típica casa rural Ibicenca.



Vista general de la ciudad y el puerto.

LA ISLA BLANCA

LAS islas Baleares forman una gama inconfundible de colores en sus tres principales tonos: Ibiza, la Isla Blanca; Mallorca, la Isla de Oro; y Menorca, la Isla Azul y Blanca. El común denominador marino hace que, en las dos menores, el azul enmarque al gris terroso, difuminando la luz solar antes de que tome cuerpo en la reverberación terrígena. Mallorca, más dilatada, es cuna sobre la que el sol se remansa y adormece.

De las tres islas Ibiza es la de tono más rotundo. Es la Isla Blanca. Y no precisamente por la luz que sobre ella esparcen el mar, el sol y el firmamento traspasado de claridades. Tampoco por su vegetación, de la que ha heredado un verde esmeralda de pinos, de higueras y parrales. Con el nombre de Pinosa, Isla de Pinos, se la conocía en la toponimia de las primitivas colonias griegas. Es tierra jocunda de verdes. Muestra brillos de nácar en cada lampo solar, pero a pesar de los verdes y oros es la Isla Blanca. Esta denominación es hija del esfuerzo creador de sus moradores. La luminosidad del paisaje creó en la retina de los ibecencos la síntesis de todos los colores, y eligieron el blanco para sus recreaciones artísticas en el ornamento de sus viviendas.

Es una isla quieta con profunda sedimentación histórica. Sobre su primitividad ibérica han ido acumulándose varios y disímiles contenidos humanos. Su situación geográfica la hizo escala obligada de las corrientes migratorias del Mediterráneo. Griegos, fenicios, cartagineses, romanos, visigodos, árabes, anclaron en sus bahías para el repuesto de agua de los aljibes de sus galeras. Y quién sabe si también para la caza de los ibices, cabras monteses de leche cuajada en salvia, romero y tomillo.

Este trasiego de sangres, culturas y costumbres hacen de la isla un agradable lugar de hospitalidad sonriente. El ibicenco no siente extrañeza ante ningún hombre, porque el grito de su mestizaje múltiple le inclina hacia la hermandad con el prójimo. Su condición paterna es a la vez adaptación al medio ambiente. Es isla de un eterno templado estío, de calma brisada, de suaves ondulaciones marinas y leves altozanos. En sus acantilados el orgullo marino se quiebra en impotencia de espumas La suavidad de sus playas acoge el lento desvanecerse de las olas. Isla acompasada en ternura de sol, en levedad de viento, en caricia de ola y en sonrisa tibia de labios femeninos.

No obstante la suavidad — y acaso por ella misma — Ibiza no tiene resonancias poéticas. Su poesía habla en las cosas y no en los versos. La parquedad de su estilo no la hace atractiva para el artificio retórico. Por eso, para verla citada en letra de molde, hemos de recurrir a la historia. Plutarco la cita, con el nombre de Pitiusa, cantando las desventuras de Sertorio en el turbulento período de las guerras civiles de Roma. La sobriedad plutarquiana narra la derrota de Sertorio en las playas de Ibiza con las siguientes palabras: "Sorprendieron los bárbaros (mauritanos) a sus soldados, mientras, sin haber puesto centinelas, se proveían de agua, y habiendo perdido bastante gente, se dirigía otra vez a España; vióse, no obstante, apartado de ella, por haber tenido la desgracia de dar con unos piratas de Cilicia, y arribó a la isla Pitiusa (Ibiza), donde desembarcó, habiendo desalojado la guarnición que allí tenía Anio. Acudió éste bien pronto con gran número de naves y cinco mil hombres de infantería; Sertorio se preparaba a pelear con el en combate naval, aunque sus buques eran de poca resistencia, y dispuestos más bien para la ligereza que para la fuerza; pero, alborotado el mar con un violento céfiro, perdió la mayor parte de ellos, estrellados en las rocas por su falta de peso, y con sólo unos pocos, arrojado del mar por la tempestad y de la tierra por los enemigos, anduvo fluctuando por espacio de diez días; y luchando contra las olas y contra tan deshecha borrasca, se vió en mil apuros para no perecer". Lo que demuestra que, para el cumplimiento del hado, los elementos cambian su natural signo. Esta tierra suave, bonancible de ondas de luz, de mar y de brisa, se tornó furia para ir escalonando las diferentes etapas del infortunado Sertorio.

Pero lo típico, lo que da originalidad al paisaje ibicenco, son las moradas. La casa, como morada del hombre, en todas las latitudes en que el hombre se recrea espontáneamente, es una armonía de paisaje, tradición y necesidad. Se supone que las modernas construcciones campesinas brotaron de la mente de algún arquitecto que contemplara por primera vez la arquitectura rural ibicenca. Son viviendas condicionadas por el clima. Islas de escasas lluvias, los techos de las casas están rematados por amplias terrazas que permiten recoger las aguas lluvias, depositándose en los aljibes, que suelen purificarse y endulzarse con un poco de cal y hierbas aromáticas. Es el agua por antonomasia, la que en los pueblos de la costa alicantina, igualmente seca, llaman "aigua del cél" (agua del cielo).

El amor al encalado, de raigambre moruna, hace de los caralicios ibicencos, en la perspectiva de la isla, un juego de dados rebullentes, bajo el sol o de clara quietud serena en los raros días de bruma, cuando el mistral sacude al Mediterráneo y lo encrespa sobre las costas de la isla. La arquitectura rural ibecenca es una elocuente demostración de cómo el hombre se adentra en la naturaleza de las cosas adaptándose a ellas y adaptándolas a su humana conservación. Veamos cómo la descril[...] un tratado cuyo autor ignoramos:

"Extraordinariamente interesante es [...] construcción de estas cubiertas (los tech[...] planos como colectores de agua). El pe[...] considerable de las mismas obliga al em[...]pleo de vigas de madera poco espaciada[...] entre ellas; éstas descansan en jácenas d[...] mayor escuadría, siempre que la luz exc[...]da de dos metros y medio.

"Sobre estas vigas colocan losas de pie[...]dra tosca — que se extraen del mar — [...] encima de este piso intermedio viene una capa de algas marinas. Sobre estas algas una capa de escorias trituradas actúa com[...] agente aislante. Por fin, una gruesa capa de tierra de alfarero en estado seco, la cual se transforma con la primera lluvia fuerte en barro, formando una capa completamente impermeable.

"Casi todas las paredes interiores son de carga y sobrepasan la cubierta de medio palmo, con atarjeas para el paso del agua. Las cubiertas tienen muy poca pendiente, y se da el caso que se forma por el peso excesivo de la cubierta una depresión donde queda estancada el agua, que se evapora antes de que se produzca la menor gotera.

"Casi todas las casas rurales ibicencas tienen su pórtico o marquesina, ya de obra, con cubierta idéntica a la de la casa, ya simplemente en forma de umbráculo de ramas secas de pino, descansando en pilares de obra o pie-derechos de madera. Estos pórticos y umbráculos actúan más bien para proteger del sol que no de las lluvias, escasas en este terreno".

Toda esta solidez de muros presenta una faz blanca y si el alma ibicenca vibra entre claridades, ¿cómo explicarnos entonces la preferencia del ibicenco por el indumento negro? Pocos pueblos tan agradecidos a la vida como éste. La sonrisa es el distintivo de su personalidad. Aquí las abejas áticas destilaron su fina miel de sensualidades, y las cigarras, descendientes de las que hicieron coro a la flauta pánica, vi-



La Iglesia de San Jorge.



Ibicenca con el atavío de fiesta y tamboril vernáculo.

Vista de Santa Eulalia

...en las horas soleadas pegadas al jugo ...os almendros, invitando al deleitoso ... de los sentidos. Sin embargo, el to... de hombres y mujeres tiene preferen... negras. Hay un luto superficial, pos... enmarcando estos rostros rutilantes de ...tal alegría. Pero así como la risa puede ...der el enigma de un dolorido sentir ...da, nosotros sospechamos si estos mar... de luto son un deliberado contraste ...elaboran los ibicencos para dar más ...e a su gracia interior.

... teoría de Carlyle en su "Sartor Re...s" sobre la importancia del traje en ...storia de los pueblos, tiene aquí su ...rmación, pero por contraste. No es el ...je que se adapta a un contorno corpo... para realzar la belleza de la forma o ... evidenciar la función jerárquica de ...ombres, sino un traje de sombras que ...ealce a la clara luz del alma que flo... en los labios de las criaturas. Pasan ...nodas y los ibicencos permanecen fie... al claroscuro de su tradición. Conti... fundamentales, rotundos en su defi...n vital. El todo y la nada compagi...ose. El negro, negación de luz, y el ...co, síntesis de toda luz.

...n cercana como está Ibiza a la penín... ha permanecido como un oasis de paz ... los pronunciamientos, revoluciones y ...ras. Al principio de la última guerra ... continuar bajo el contralor de la Re...ica, pero considerada de poca impor...ia estratégica, fué abandonada al do...o fascista. Luego, durante la guerra ...ersal, se denunció servía de nodriza ... el aprovisionamiento de los submari... alemanes que merodeaban por el Me...ráneo. Del genio de sus primitivos po...ores, honderos que a pedradas mante... a raya a las legiones romanas, ha que... una dulce avenencia con la vida para ...aboreándola lo mejor posible. El mar ... sol hacen de Ibiza, isla abundosa, por ... el ibicenco no se preocupa por arreba... lo ajeno ni niega lo propio. Pero esta ...ormidad que aún dura, ¿durará siem...

... en la historia moderna, Ibiza se ha ...ado de las convulsiones políticas, so...es y bélicas, también se ha visto libre ... turismo. El turismo tiene la virtud de ...rmar el paisaje y de mercantilizar el ...a del hombre sencillo. El autor de es... líneas ha comprobado en plena Pampa ...entina, al pedir por favor un poco de ...a en alguna estancia, que la voz ruda ...oble del gaucho respondía: "¡Alguna ... se la homos negado!" El gaucho consi...aba como una ofensa a la dignidad hu...na el tener que suplicar la satisfacción ... una elemental necesidad como la de ...er o comer. Esta es la general convic... de la gente del campo, pero tal como se intensifica la propaganda turística, los ibicencos pronto sabrán poner precio al sol y a las brisas, al mar y al agua del cielo de sus aljibes. Ya no nos regalarán estas cosas con su palabra vernácula de vocales dilatadas y cordiales, sino que se harán cerrados y calculadores. Se pondrán a tono con las exigencias cosmopolitas y perderán sus colores rotundos. Sus negro y blanco fundirán un tono gris de refinada mediocridad. De su ancestro fenicio se les desvanecerá la prosapia mayestática y sacerdotal, símbolo del misterio de nuestra vida, quedándoles la otra cualidad fenicia, la de la avaricia y usura. Pero puede ser que esto que reputamos, no malo, sino mediocre, sea el signo de los tiempos que corremos, en los que los hombres valen, según su categoría de intercambio material, como aquel Victor Hugo carnicero de Marsella que tuvo que aclarar no se confundiera su nombre de "honrado comerciante", con el homónimo que tanto alborotó armaba en París.

Villafranqueza, agosto/48.

J. FERRANDIZ ALBORZ.

(Especial para EL DIA).



Fiesta de San Jorge.



Noviazgo campesino.



Recordando la fecha de su ingreso a la administración de "EL DIA", fué festejada por sus compañeros la Srta. María Angélica Verdié a la que se testimonió la simpatía y estimación en que se la tiene.



Visita del Sr. Intendente Municipal de Montevideo, Sr. Germán Barbato y del Presidente del Banco Hipotecario, Sr. Orestes Lanza, al Club Peñarol donde fueron gentilmente atendidos por sus autoridades, con motivo de la próxima iniciación de las obras del "Palacio Peñarol".



Srta. Judit V. Grauert Llopart, que ayer festejó sus 15 años.

INFORMACION LOCAL





El Ingeniero José P. Bagattini disertando en el Instituto Militar de Estudios Superiores, sobre el tema "Descentralización industrial y Junta coordinadora en caso de conflicto", prosiguiendo el ciclo de cultura superior que se está desarrollando en dicha casa de estudio.



El 18 de este mes se cumplió el primer aniversario de la desaparición de Rafael Caruso, antiguo y querido compañero, a cuya memoria se rinde hoy homenaje en el Cementerio del Buceo.

DIOSES Y DIOSAS DEL CINE INDIO

NO cabe duda de que Hollywoo tiene sus problemas pero son ínfimos en comparación con las tribulaciones de la capital cinematográfica de la India. Aquí en Bombay, sólo tres de los 23 estudios están funcionando; los fotógrafos están buscando empleo en compañías de seguros, los músicos en la radio; unos 50,000 artistas, extras y técnicos están por perder o han perdido sus empleos. Estrellas famosas de la pantalla que paseaban en lujosos automóviles, hacen cola para tomar el autobús o el tranvía.

Despreciada como arte y sin haber sido planeada debidamente, la industria cinematográfica india está sufriendo una crisis grave. Hace seis meses que no se filma una sola película y muchas de las que habían sido terminadas antes de esa época no han sido estrenadas.

En Pakistán la situación es aún peor. Algunos artistas célebres musulmanes que se habían ido a Pakistán con la esperanza de hallar buenos empleos, han vuelto desilusionados pues los tres estudios que existen en Lahore no están funcionando. Los teatros de Karachi (la capital de Pakistán) están vacíos, porque millares de hindúes pudientes han huído.

3.000.000 de espectadores menos

En 1944, unos cuatro millones de personas asistían diariamente a las representaciones de películas indias, en 2.000 salas cinematográficas; pero esta cifra se ha visto reducida a un millón en 1948.

Los expertos atribuyen este fracaso al efecto cumulativo de varias circunstancias — los disturbios de 1945, la crisis de la post-guerra y defectos vitales de la industria.

La guerra enriqueció a millares de indios. Los sueldos subieron y no faltaba trabajo para nadie. Las salas de cine en las ciudades y aldeas estaban siempre repletas y los lugares más remotos recibían la visita de cinematógrafos ambulantes.

Los financistas ofrecían dinero, los distribuidores compraban las películas antes de que estuviesen terminadas y los dueños de sala peleaban por ellas.

Como la demanda por películas era tan grande, los sueldos de las estrellas subieron hasta las nubes. Los actores podían firmar contratos con dos compañías a la vez y en Bombay hubieron muchos pleitos entre las compañías cinematográficas y los actores que rompían sus contratos.

Los estudios empleaban a cualquier persona que fuese capaz de cantar los populares *ghazals* (canciones románticas). El argumento, la técnica, podían ser buenas o mediocres, no tenía eso mayor importancia; mientras hubiesen muchas canciones el público aplaudía.

Los besos están prohibidos

Los indios aplaudían al ver aparecer en la pantalla a los dioses y diosas de la mitología con su vestimenta suntuosa. Los milagros y el misticismo, los palacios y los elefantes, los bailes y amores clásicos; todo lo que compone en general una película india.

Los besos en la pantalla están prohibidos, pues en la India se considera indecente besarse en público y de todas maneras la mayoría de sus películas están destinadas a espectadores que vienen en familia.

Con los disturbios de 1945, empezó la crisis, los gobernadores de varias ciudades se vieron obligados a imponer la ley marcial y no permitir a nadie circular por las calles después del crepúsculo.

Muchas salas cinematográficas cerraron. Los distribuidores fueron los primeros en sufrir, pues se encontraban ante la imposibilidad de pagar a los usureros que les habían prestado dinero y exigían hasta 30 por ciento de intereses al año.

Al mismo tiempo, muchos indios fueron desmovilizados; una cantidad de industrias de guerra fueron suprimidas. Pero el costo de la vida continuó aumentando. Las estadísticas revelaron que el cinematógrafo ya no podía seguir siendo una "amenidad necesaria" para los pobres.

Esperanza de restablecimiento

Sin embargo, los principales productores y distribuidores no pierden las esperanzas de que la situación actual mejorará; aunque saben que por el momento la lucha va a ser dura. El interés demostrado por las autoridades indias hacia la industria cinematográfica justifica estas esperanzas.

Lord Mountbatten, gobernador general, asistió acompañado de su esposa y el Premier, Pandit Jawaharlal Nehru, al estreno de la película religiosa hindustani, intitulada "Meera". La Sra. Sarojini Naidu, gobernadora de las Provincias Unidas, quedó encantada de la voz de Subbulakshmi, una artista de Madrás que representó el papel principal.

El bailarín indio de fama mundial, Uday Shankar, ha debutado en el cine como director y actor principal de una película; la llamó "Kalpana" (fantasía).

La opinión de varios ministros y miembros del cuerpo diplomático es que dicha cinta ha "hecho resucitar las esperanzas en el porvenir de la industria cinematográfica india".

Actualmente se exhibe "Kapana" simultáneamente en cinco teatros de Bombay y además en varias salas de otras partes del país. Amala Davi, la esposa del gran bailarín, Uday Shankar, tiene el papel principal.

La libertad recién adquirida del país, ofrece a los productores un nuevo tema para sus películas —las biografías de los patriotas; naturalmente en este momento el preferido es el Mahatma Gandhi; todos los productores quisieran "explotar" las numerosas actividades de su vida. La obra magistral de Pandit Nehru, "Descubrimiento de la India", ha servido ya de base a un ballet y pronto será convertida en película.

No hay peligro, sin embargo, de que todas estas novedades hagan perder su popularidad a las películas que tratan de milagros y mitos.

La muerte del Mahtma Gandhi y la ceremonia de la incineración de los restos del gran hombre, confirmaron la santidad de los antiguos ritos Vedicos a los 300 millones de hindúes que continuarán asistiendo a la representación de películas religiosas a pesar de sus defectos.

Bombay. Nasudeva RAO
Reuter Features para "EL DIA"



La niña con el manto rayado es Srimati M. S. Subbulakshmi, cantatriz de Madras que apareció en la película religiosa "Meera". En la misma fotografía, a la derecha, se ve a la Sra. Vijaya Lakshmi Pandit, embajadora india en Moscú, Lady Shône, con un ramo de flores, y al Ministro de Salud Pública de la India.



Esta escena es de una cinta sobre la vida de los antiguos arios. Los brahmanes están cantando gloria al dios Sol.



Eduardo Risso, el brillante remero uruguayo, es llevado en andas luego de vencer en la semifinal. Al día siguiente, en la prueba decisiva ocupó el puesto de vice-campeón mundial, lo que significa la clasificación más honrosa de nuestro deporte en Londres.

EXPLENDOR URUGUAYO EN LA OLIMPIADA

EN el transcurso casi fugaz de las distintas pruebas correspondientes a los XIV Juegos Olímpicos, efectuados en Londres, pudo apreciarse nuevamente la capacidad del deporte de los Estados Unidos de Norte América, cuya representación, la más numerosa fué también de brillantes exponentes en técnica y destreza.

De este modo, EE. UU. repitió su actuación en la Olimpiada de Berlín en 1936, donde conquistara el título máximo, dejando notables figuras para estimular la evolución deportiva en todos los paises.

En esta oportunidad, Estados Unidos alcanzó un desempeño lucido, aunque no ofrece elementos de la significación de Owens, por ejemplo, que con sus proezas inducían al mejor estudio de este género de actividades.

El 2º puesto correspondió a Suecia, el 3º a Francia, el 4º a Hungría, el 5º a Italia, el 6º a Finlandia, el 7º a Gran Bretaña, el 8º a Dinamarca, el 9º a Suiza, el 10º a Holanda, que obtuvo 121 puntos y de-mientras el vencedor alcanzó 652 y 1/2, bajando a 351 y 1/2 el cómputo del 2º, que fué el equipo sueco.

En el 14 lugar se colocó Argentina con 69 1/2 y en el 24 lugar Uruguay con 15 y 3/4 puntos.

Varios países quedaron clasificados con menos puntaje, entre ellos Brasil y Chile, a la vez que muchos no llegaron a establecer marca en las posiciones determinadas.

*

Constituyendo la delegación uruguaya la 4ª parte de la que envió Argentina, y ofreciendo un porcentaje menor aún con respecto a la que ganó la Olimpiada, como además resultó bastante reducida en cuanto a la generalidad de las que aparecen en los puestos principales, ya surge de tales hechos una prueba de satisfacción por el desempeño obtenido.

Después, considerando la forma en que cumplen sus selecciones países de poblaciones en muchos millones mayores que la del nuestro, se agrega otro aspecto, que uni-



El australiano Wood, campeón olímpico, es saludado por Risso, nuestro compatriota, que resultó vice-campeón.



Nuestro representativo de basketball, que ocupó el 5º lugar en la clasificación final de los Juegos Olímpicos de Londres.



Momentos en que los excelentes remeros Jones y Rodríguez, luego de la gestión que les cupo al ganar la serie y luego ser terceros en la final, reciben los premios.

do al anterior, aumentan el mérito del representativo presidido por el ingeniero Juan B. Maglia.

Basta proceder, finalmente, a analizar la colocación de los uruguayos en diversas pruebas para que sea considerado honroso su comportamiento, justificando los esfuerzos cumplidos para que pudieran participar en aquellas jornadas.

Surgen las hermosas esperanzas de la evolución que se aprecia sin cesar en nuestra cultura física, a través de las excelentes actuaciones de Eduardo Risso, vicecampeón del mundo como remero singlista; de sus compañeros Jones y Rodríguez, terceros en pair oars; de Leonel Rocca, 5º velocista olímpico en ciclismo; del cuarteto de persecución que llegó a un cuarto lugar frente a experimentadas figuras mundieles; de, especialmente, López Testa, luego W. Pérez y Azcune en atletismo; del yachting que se clasificó 6º mediante la capacidad de Sienra Castellanos; de basketball que, pese a esperarse más, no hay duda de que traduce un halago un 5º lugar definitivo en la tabla final; del joven y valioso nadador Florbel Pérez. consagrándose en las series y en otros preámbulos; aun en algunos detalles de la esgrima y sobre todo por lo exhibido en boxeo, a pesar de algunas contrariedades de fallos que no han conformado.

Ya habría sido suficiente la sola intervención en los Juegos Olímpicos para que constituyera un magnífico estímulo a la educación física uruguaya. Simplemente el hecho de participar, de haber ido a Londres a competir, tenía que traducir para el ambiente una fuerte voz alentadora y una incursión en jornadas que forzosamente abren siempre nuevas sendas. Piénsese entonces cuánto mayor es la resonancia, qué amplitud cobra la gestión realizada planteándose lo que emana de un desempeño con muchos puntos brillantes, francamente decoroso en su faz general!... Se alcanzó una prueba cabal de la marcha de la educación física uruguaya, su evolución satisfactoria, de firmes relieves, palpándose casi podría decirse los adelantos de etapa tras etapa, a impulsos del inmenso caudal que representa la ley batllista de 1911 y que en estas emergencias, en la felicidad de manifestacions tan jubilosas y que nos prestigian como las reflejadas en Londres, recibe nuevas demostraciones de la certera visión con que fué creado el organismo oficial de nuestra cultura física en aquella memorable época



En la concentración de la Villa Olímpica, los basketballers solían entretenerse como lo destaca esta incidencia. Lombardo sostenía el cesto y los demás ejercitaban los tiros.



La gran atleta holandesa Sra. Fanny Blankers Koen, que venció en 100 y 200 metros llanos, como también en saltos, fué consagrada como la más notable representante femenina de los Juegos Olímpicos de Londres.



Al producirse la caída del ciclista uruguayo Leonel Rocca, López Testa, Walter Pérez, el Dr. Volonté, etc., se aproximan a él para auxiliarlo.



El decathlonista uruguayo Hércules Azcune en un pasaje del lanzamiento del disco.



Dellor Cabrera, el gran corredor argentino, fué ganador lógico de la marathon en Londres. Aparte del significado de su triunfo para la representación argentina, también lo tuvo para el atletismo sudamericano.

LA CARRETERA FILIPINA DE KENNON



Este es el panorama del campamento número tres en el camino que más caro ha costado a los filipinos, Kennon Road, que conduce a Baguio, la capital veraniega, y que ha sido reparado después de haber sido destruído por los bombarderos.

La carretera que atraviesa las montañas hacia Baguio, la capital de verano de las Islas Filipinas, tiene su historia. Fué comenzada con una apuesta de que sería imposible construirla y es uno de los caminos que más dinero ha costado al erario de la República.

PARA poner este camino en estado de ser empleado nuevamente, fué preciso improvisar — entre otras cosas, fabricar las partes componentes de un puente militar Bailey. Es este el fin de una larga lista de triunfos en las montañas y valles rocosos para construir el camino que más dinero ha costado a la República filipina.

Kennon Road — es el nombre del camino en cuestión — va de las llanuras de Luzon a Baguio, la capital veraniega de las Islas Filipinas y sede de la última reunión del Comité de Comestibles y Agricultura de la O.N.U. Baguio está ubicada a 300 metros sobre el nivel del par, en la provincia Benguet. El magnífico camino que unía esta capital de las montañas al mundo exterior, fué destruído durante la guerra.

Hasta hace poco los visitantes a la capital se veían obligados a buscar otros caminos; automóviles y camiones empleaban la ruta del Norte en la Provincia de la Unión. Los turistas venían en avión, aunque menos pintoresco, el viaje por aire es más seguro.

El camino Kennon permanecerá como monumento a la actividad de los norteamericanos en las Islas Filipinas. Lleva el nombre del hombre que lo construyó a principios de este siglo — el Mayor Lymon W. V. Kennon, nacido en Rhode Island, ex-jefe del Departamento de Comercio de Cuba. El Mayor Kennon trabajó bajo las órdenes de Mr. W. Cameron Forbes, en aquella época Administrador de Caminos de las Islas Filipinas. Cuando llegó a las Filipinas por primera vez, el Mayor Kennon era un cincuenton alto y entusiasta, vino a hacerse cargo del primer ejército de voluntarios que tomó parte en la Revolución Filipina.

Un escéptico

Al fin de la Revolución el Mayor Kennon quedó admirado no tanto del coraje de los filipinos como de la belleza del país. Por eso decidió comenzar el camino que serpentea de Dagupán, el terminus del ferrocarril, hasta la capital de las montañas. Horace L. Higgins, director del ferrocarril fué uno de los primeros en dar voz a sus dudas.

W. Cameron Forbes también se mostró escéptico. Pero Forbes sabía lo que hacía; primero apostó con Kennon que era imposible la construcción de la carretera y después con Higgins que Kennon era muy capaz de construirla. De esa manera no podía salir perdiendo.

En junio de 1903 se comenzó a poner el proyecto en ejecución. Kennon tuvo bajo sus órdenes entre 2,500 a 4.000 hombres, pero muchos de ellos no tenían la menor idea de cómo se construye un camino. Además, de vez en cuando, se encontraba con que le faltaba maquinaria o material.

Era imposible construir un camino en un lugar tan rocoso sin que muchos obreros perdiesen la vida. Los informes oficiales no dan la lista de muertos, pero los obreros que han sobrevivido cuentan que muchos de sus compañeros quedaron enterrados vivos bajo alguna roca caída de las montañas.

En un sitio llamado Cumbres Gemelas se produjeron muchos accidentes fatales, eso le valió el nombre de Paso del Diablo. Forbes dice en su diario refiriéndose al camino Kenon: "Pasaban pocos días sin que se produjese un accidente".

Mando lo siguiente...

Una semana antes de la fecha fijada para la inauguración del camino, Forbes escribió una carta al Mayor Kennon en la cual le decía: "Mando lo siguiente, por intermedio de Mr. Jenkis, para que se emplee de la manera indicada:

"Diez barriles de cerveza, uno para cada campamento, que serán distribuídos el 31 de enero de 1905.

"Veinte mil puros en cajas de 100, que llevarán el nombre de Puros Benguet y serán distribuídos según la cantidad de hombres en cada campamento.

"Tres mil paquetes de cigarrillos que se llamarán Cigarrillos Benguet y también serán distribuídos a sus hombres".



Aquí se paga el derecho de portazgo para poder usar la carretera Kennon, que es cara de conservar porque a menudo se derrumban rocas de las montañas.

Es evidente que Forbes ya estaba convencido de que perdería la apuesta con Kenon.

"Además", decía la carta, "he mandado a hacer 250 puros de los llamado "Favoritos J. Dotres" y 250 de los "Incomparables", en total 500. Cuatro cajas son para usted personalmente, el resto para sus colegas".

Forbes escribió también a Higgins, para cobrarle. Le decía: "Incluyo copia de un telegrama que recibí del Mayor Kennon, hoy día. Me debe usted dos sombreros. Que sean de buena calidad por favor".

En noviembre de 1906 el Gobernador General inauguró el nuevo camino viajando a Baguio en el primer automóvil que entró a la ciudad — un automóvil Stanley con máquina a vapor. Sólo dos meses antes el Mayor Kennon había empleado por primera vez el camino que lleva su nombre.

43 años más tarde

En 1909 Baguio recibió su título oficial. Aumentó entonces el número de vehículos que empleaban el nuevo camino y fué preciso reglamentar el tránsito.

Ahora, 43 años después de su construcción, se repara el camino, pues fué destruído durante la guerra.

No se sabe cuánto dinero ha costado al gobierno filipino, pero se dice que debe ser algo así como un millón de pesos (Libras 125,000).

Peter C. RICHARDS.

Manila.
(Reuter Features para EL DIA).

Tarzan



por EDGAR RICE BURROUGHS

LA LARGA VIGILIA













Casa Soler

SOLER HNOS. S. A.

SECCION HOMBRES

(ENTRADA INDEPENDIENTE POR AV. AGRACIADA)

OPORTUNAS OFERTAS



CAMPERA en paño de lana, tipo inglés $ 16.50



Elegante SACO sport en fino paño castor $ 28.00



PANTUFLAS de paño, suela y taco de cuero $ 4.80



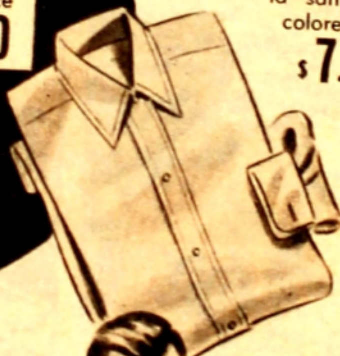
SACO de fumoir en paño vicuña combinado $ 26.00



TIRADORES cuero labrado, herrajes de bronce $ 4.20



TIRADORES cinta y elástico con clips $ 3.90



CAMISA franela sanforizada colores lisos $ 7.50



SALIDA de kashá de lana, color beige y gris $ 15.80



PULLOVER reversible en fina malla de lana $ 11.40



CHALECO en punto de pura lana, cintura elástica $ 6.80

REDUZCA SU PRESUPUESTO COMPRANDO AL CONTADO

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. Gal. FLORES 2341
Esq. M. BERTHELOT

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
Esq. CARLOS ROXLO

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO